

Modulando tu guitarra

DISECCIONAMOS DOS NUEVOS EFECTOS DE LA SERIE TONEBUG DE T.REX

Hace algunos números comentábamos el lanzamiento al mercado de una nueva serie de pedales por parte de la compañía danesa **T. Rex**. Su filosofía era trasladar la calidad de sonido de las series superiores de la marca, en formato sencillo y con un precio asequible. Al parecer, esta apuesta ha encontrado respuesta por parte del público, ya que la familia de efectos de la serie Tonebug no ha dejado de crecer. En esta ocasión, vamos a centrarnos nuestro análisis en dos nuevos modelos, el “Phaser” y el “Chorus + Flanger”.

Hace algunos números comentábamos el lanzamiento al mercado de una nueva serie de pedales por parte de la compañía danesa T. Rex. Su filosofía era trasladar la calidad de sonido de las series superiores de la marca, en formato sencillo y con un precio asequible. Al parecer, esta apuesta ha encontrado respuesta por parte del público, ya que la familia de efectos de la serie Tonebug no ha dejado de crecer. En esta ocasión, vamos

a centrarnos nuestro análisis en dos nuevos modelos, el “**Phaser**” y el “**Chorus + Flanger**”.

Ambos efectos comparten la filosofía de sencillez, minimizando el número de controles de los pedales. Así, nos encontramos dos potenciómetros de control y un único interruptor que permite activar distintos modos de sonido. El formato de los pedales es ligeramente más pequeño que el de la serie superior y vienen contruidos en aluminio inyectado, con una

tapa de plástico para la introducción de la pila en la cara inferior.

Phaser

Sus dos controles nos permiten modificar la velocidad de la modulación (“Rate”) y la profundidad del efecto (“Depth”). Con estas simples herramientas podemos conseguir desde sutiles efectos ambientales hasta unas cotas de bizarrismo sonoro bastante elevadas. Sin irnos a los extremos, el pedal destaca por un tono dulzón y muy envolvente, fácilmente insertable en casi cualquier pasaje rítmico y con una presencia suficiente para dar ese toque tan característico a las partes solistas. La oscilación de la fase de la señal no alcanza la profundidad de un Univibe, pero se acerca lo suficiente a ese sonido tan Hendrixiano que muchos tenemos en mente. En nuestra opinión, el efecto rinde con mayor soltura a la hora de trabajar acompañamientos y pasajes rítmicos, donde una buena selección de la velocidad empleada puede conseguir texturas muy interesantes.

El interruptor situado entre los dos potenciómetros permite seleccionar dos modos de trabajo (“Modern” y “Vintage”). El primero de ellos ofrece un tono ligeramente más afilado y crujiente, mientras que el segundo recuerda el clásico sonido Univibe. La diferencia entre ambos modos parece centrarse en un ligero cambio en la forma de la onda de la oscilación.



Una sutileza que multiplica por dos las posibilidades del efecto.

Como conclusión, cabe resaltar que este “Phaser” no arrastra uno de los clásicos defectos de muchos de los circuitos de este tipo. El aumento o descenso de volumen al activarlo. Parece que el buffer que incorpora el efecto está perfectamente ajustado para mantener una relación 1:1 con la señal original, por lo que no aparecerán diferencias en la señal total al activarlo/desactivarlo. Un minipunto más a sumar.